

LAS VERSIONES HISPÁNICAS DE LA LEYENDA ARTÚRICA: EL MANUSCRITO CASTELLANO DE LANZAROTE DEL LAGO

Laura Fernández Sánchez

Universidad de León

Resumen:

El siguiente artículo trata de analizar la versión hispánica de Lanzarote, en concreto una copia de un manuscrito castellano perteneciente al siglo XV. *Lanzarote del Lago* narra las aventuras del caballero del rey Arturo que recibe dicho nombre, así como de otros personajes pertenecientes a la Mesa Redonda. Los escasos testimonios de la presencia de la materia artúrica durante el siglo XII sirven como base para la creación de este artículo, que trata de indagar sobre la expansión de la materia de Bretaña desde su origen francés hasta su difusión en el territorio español medieval.

Palabras claves: leyenda artúrica, materia de Bretaña, Literatura Medieval Hispánica, libros de caballería, Mesa Redonda, Lanzarote, rey Arturo, Ginebra,

Abstract:

The present work aims to analyse the Spanish version of Lancelot based on a copy of a Castilian manuscript which belongs to the XV century. *Lanzarote del Lago* summarises the adventures of Lancelot, the Arthurian knight and also the ones of the other characters attached to the Round Table. As there is little evidence about the matter of Britain presence in the Spanish territory during the XII century, this article explores a variety of theories about the expansion of the Arthurian literature in France and how it was developed in Spain.

Keywords: Arthurian legend, matter of Britain, medieval Spanish literature, chivalry books, Round Table, Lancelot, King Arthur, Guinevere.

NEXO¹⁷
artículos

REVISTA INTERCULTURAL DE ARTE
Y HUMANIDADES DE LA SECCIÓN
DE ESTUDIANTES Y JÓVENES
INVESTIGADORES Y CREADORES
DEL IEHC

Nº 17, año 2021

pp. (19-24)

ISSN: 2341-0027Z

Introducción

La leyenda artúrica, también conocida como mito artúrico, sirvió como base para la creación de obras literarias medievales escritas originalmente en castellano, tales como el *Livro del cavallero Zifar*, el *Amadís de Gaula* (1508), y otras historias relacionadas con el rey Arturo y los caballeros de la Mesa Redonda. La figura del héroe se configurará como el elemento principal en las novelas de caballerías, que tienen su auge durante el siglo XVI y cuya fama ha llegado hasta nuestros días. Esto, sin lugar a dudas, debemos agradecerlo a Miguel de Cervantes, que desarrolló la figura del héroe hasta convertirla en uno de los personajes más caros de la Literatura Universal en la novela *Don Quijote de la Mancha* (1605). Si bien es cierto que Alonso Quijano es el perfecto *antihéroe*¹, podemos encontrar ciertas similitudes con Lanzarote a través del tratamiento del amor cortés o de las aspiraciones personales tales como la honra o la justicia. La presencia de la materia artúrica no pasó inadvertida para Miguel de Cervantes, a la que dedicará unas palabras:

Pues en tiempo deste buen rey fue instituida aquella famosa orden de caballería de los caballeros de la Tabla Redonda, y pasaron, sin faltar un punto, los amores que allí se cuentan de don Lanzarote del Lago con la reina Ginebra, siendo medianera dellos y sabidora aquella tan honrada dueña Quintañona, de donde nació aquel tan sabido romance, y tan decantado en nuestra España, de:

Nunca fuera caballero
de damas tan bien servido
como fuera Lanzarote
cuando de Bretaña vino [...] (Cervantes, 2004: 111)

Este último fragmento pertenece a uno de los poemas que componen el *Romancero Viejo* (Velez, 1982: 3-11) en el que se habla de los amores entre Lanzarote y la reina Ginebra, y cómo este vence a un villano denominado «el orgulloso». Podríamos afirmar que la figura de Lanzarote guarda cierta importancia en relación con la tradición literaria hispánica y se configura como

1. Aunque Don Quijote trate de encarnar aquellos valores propios de la caballería andante, son numerosas las situaciones en las que se hace una puesta en escena que podríamos tachar de ridícula y descontextualizada teniendo en cuenta la sociedad de los siglos XVI y XVII.

uno de los arquetipos de caballero amante². El héroe caballeresco se nos presenta como defensor de la fe y de la moral, como justiciero, como amante y el mejor vasallo. Por lo tanto, para tratar esta figura popular de Lanzarote, he decidido indagar en la versión hispánica del *Lancelot en prose*, en concreto aquella relativa al manuscrito 9611^{de} la Biblioteca Nacional de Madrid (Contreras Martín y Sharrer. (Ed). 2006).

Difusión de la materia de Bretaña

Durante el siglo XVI, período al que pertenece la copia del manuscrito, nos encontramos ante el auge de los libros de caballerías. Si bien no hay estudios concluyentes sobre las primeras apariciones del mito artúrico en la Península Ibérica, la crítica sostiene que esta se dio a finales del siglo XIII y en el XV ya habría sido divulgado en Castilla y Portugal (Cuesta Torre, 1998: 193-203). Carlos Alvar defiende que el conocimiento de la materia artúrica ya estaba presente en el *Fuero General de Navarra* (1196-1212), en los *Anales Toledanos Primeros* (1217) y en algunos poemas trovadorescos catalanes, lo que sitúa la aparición de esta materia en el siglo XII y no en el XIII como había determinado la crítica. Teniendo en cuenta la multiplicidad de teorías y estudios (Chicote 2001: 79-82) acerca de su aparición en la península Ibérica, otras señalan que los primeros testimonios de la temática se habrían dado en el *Livro del Cavallero Zifar*, ya que en su interior se hace alusión a la leyenda artúrica a través del *lai Lanval*³:

L'aventure d'un autre lai,
Cum ele avient, vus cunterai:
Fait fu d'un mut gentil vassal;
En bretans l'apelent Lanval.
A Kardoel surjurunot li reis,
Artur, li purz e li curteis,

2. Los amores entre Lanzarote y la reina Ginebra configuran el tema principal de *La Vulgata* artúrica, de ahí que una de las cualidades más destacables del caballero sea la de buen amante. Este tema será el que mayor relevancia adquiera en su versión hispánica: *Lanzarote del Lago*.

3. Podríamos definir los *Lais* como breves composiciones ficticias escritas en verso por María de Francia y que narran temas ya conocidos por los bretones. En algunos de los *lais*, como es el caso del denominado «Lanval», se observa la presencia de la materia artúrica (Mejías, 1999: 107-130).

Pur les Escoz e pur les Pis,
Que destrui[ei]ent le país:
En la tere de Loengre entroënt
E mut suvent la damagoënt. (B. de Roquefort (Ed.)
1820: vv. 1-8).

Como testimonio de la posterior divulgación de la *matèrie* durante el siglo XIV, podemos encontrar una breve referencia en el *Libro de la caza* (h. 1327) de Don Juan Manuel. En este, un halcón recibe el nombre de «Lançalote» lo que nos llevaría a pensar que en la época ya se tenía conocimiento acerca de estos temas y habrían sido difundidos por la Península Ibérica. Ruíz García (2004: 304), en una investigación acerca del patrimonio de Isabel la Católica, confirma que la reina contaba con un ejemplar de la *Historia de Lanzarote* en su biblioteca. Atendiendo al lugar de inicio de la leyenda artúrica, esta se habría dado en el norte de Francia a principios del siglo XII, gracias al surgimiento de un nuevo género: el *roman courtois* (Kohler, 1969). Esto va a traer consigo la difusión de la materia bretona sobre la que ya había escrito Geoffrey de Monmouth en *Historia Regum Britanniae*. En esta crónica, el autor pone de manifiesto la existencia de una vertiente latina de la temática artúrica en sus orígenes (Alvar, 2010: 21-46) y que posteriormente será tratada por Chrétien de Troyes, introduciendo elementos cristianos en el imaginario céltico. En la Península Ibérica, la materia de Bretaña surge a partir de los textos pertenecientes a la *Vulgata* (c. 1210-1215) y la *Post Vulgata* (1215-1230). La *Vulgata* fue publicada originalmente en francés, con autoría desconocida, y se realizó teniendo como modelo el *Lancelot propre*, como así lo afirma la crítica. Los estudios llevados a cabo por Carlos Alvar sugieren que su autor se trataría de un hombre culto, perteneciente a la alta nobleza, llegando incluso a valorar la posibilidad de múltiples autores. Los tres últimos ciclos de esta, *Lancelot*, *(La) Queste del Saint Graal* y *(La) Mort Artu*, se agrupan en lo que conocemos como el *Lancelot en prose* y supone un gran cambio en la concepción de la caballería⁴ cortesana. En palabras de Lucía Megías (1994: 83-97): «Empieza a ser sustituida por otra

4. En el siglo XII se produjo un gran aumento de la población europea, lo que contribuyó al desarrollo del caballero como una clase social de confianza que rezaba por los valores de compromiso y vasallaje. Se convertirá en el arquetipo social por excelencia hasta el Renacimiento.

caballería celeste, que tiene sus cimientos en la nueva espiritualidad y estética del s. XIII, y cuyo adalid es Galaz⁵». Se podrían distinguir dos tipos de caballería: la terrena, relacionada con el mundo profano; y la celestial, más cercana a la religión y al sentido místico de la vida.

El manuscrito castellano de Lanzarote del Lago (Ms. 9611 BN Madrid)

Sobre las aventuras de Lanzarote se han conservado dos manuscritos en nuestra península, el primero perteneciente a la zona castellana, y al que Contreras Martín y Sharrer le han otorgado el nombre de *Lanzarote del Lago* (2006), y otro documento denominado *Lançalot*, en la zona catalana (Rubió i Lluch, 1903). Este *Lanzarote del Lago* castellano es un manuscrito que determinados estudios han categorizado como una copia realizada en el siglo XVI a partir de un códice fechado en 1414. Compuesto por un total de 352 hojas, se puede apreciar como carece de las cuatro páginas finales y que cuenta con numerosos errores en la numeración, que es de tipo arábica. A partir de la minuciosa observación de la tipografía del documento, parece que fue escrito para ser leído en lugar de presentarse como un elemento decorativo, ya que carece de adornos y contiene una cantidad relevante de errores tipográficos. En lo que respecta a las cuestiones lingüísticas, el uso de un léxico propio del área galaico-portuguesa o leonesa serviría para confirmar su origen geográfico, que se ubicaría entre dichos territorios. Atendiendo a su contenido, en esta copia se conservarían el segundo y el tercer libro de las aventuras de Lanzarote del Lago, seguidas de un tercer libro que narraría las hazañas de Tristán de Leonís, como se indica en el colofón del manuscrito:

Aquí se acava el segundo y tercero libro de Don
Lançarote de Lago
yà se de començar el *Libro de Don Tristán*, y acabóse
en miércoles
veinte y cuatro días de octubre del año del nascimiento

5. Si bien durante la lectura del manuscrito de *Lanzarote del Lago* algunos nombres de caballeros parecen repetirse o no parece quedar claro su etimología, recomiendo encarecidamente la consulta de la siguiente obra de Carlos Alvar: *El Rey Arturo y su mundo. Diccionario de Mitología Artúrica*.

de Nuestro Salvador Jesucristo
de mill e cuatrocientos y catorze años (2006: 386).

Pedro Bohigas Balaguer, en 1924, elaboró una teoría en la que se afirmaba que el manuscrito del *Lanzarote* castellano guardaba ciertas similitudes con el *Lancelot en pros*, con la intención de determinar qué versión francesa había sido el modelo para su posterior traducción (Sommer: 1909-1916). Sin embargo, un estudio posterior conducido en los años 70 por H.L Sharrer arrojó más luz sobre la cuestión, llegando a la conclusión de que este texto se había elaborado a partir del Manuscrito fr.751 de la Bibliothèque Nationale de París en sus primeros 48 folios, que fueron cotejados con las tres versiones francesas (Contreras Martín, 1995: 62-74). La conclusión final del estudio determinó que el resto de páginas (48-355) guardaban mayores semejanzas con el *Lancelot en prose* de Sommer.

Breve análisis del argumento de *Lanzarote del Lago*

Después de haber hablado brevemente sobre la materia artúrica y de Lanzarote, sería «injusto» concluir este artículo sin hacer una breve alusión a su argumento y temáticas. Como ya habíamos expuesto anteriormente, el manuscrito comienza con el segundo libro de las aventuras de Lanzarote, lo que el propio autor nos indica al inicio del mismo: «Aquí comienza el Libro Segundo de don Lançarote de Lago» (2006: 3). El argumento se inicia con el retorno del rey Arturo a Bretaña después de vencer contra los sajones y liberar el castillo de la Roca. Este decide enviar a Lanzarote con Galeote, el cual tiene un sueño premonitorio en el que vaticina la llegada del mejor caballero de la Mesa Redonda⁶. A partir de este momento, en el libro se nos narran una serie de aventuras y hechos que tienen a Lanzarote como protagonista, y de las que citaremos brevemente aquellas que hemos considerado relevantes en el desarrollo de la trama.

6. Alusión a Galaz, hijo de Lanzarote y Amite, hija del rey Pelés.

El encuentro de Lanzarote con Meliagés⁷, hijo del rey Bandemagus, pone de manifiesto la controvertida relación que hay entre los dos caballeros dado que son enemigos mortales. Este combate coincide con aquel relatado en las versiones francesas y que presenta mayores semejanzas con la novela del Ms. fr. 751 B.N. Paris. La justa contra Meleagant confirma la importancia de los conflictos bélicos en el manuscrito, ya que son una fuente fiable que nos permite conocer de manera precisa las armas utilizadas en la época (Contreras Martín y Jiménez Mola, 1995: 523-532). El episodio comienza cuando Lanzarote llega al reino de Gorre para liberar a su amada Ginebra, hecha prisionera por el rey Baudemagus, quien aconseja a su hijo que no luche contra Lanzarote, enumerando una serie de virtudes propias del caballero: «Agora sabed que él es el mejor de los mejores e de los medianos e de los menores» (2006: 3). Ambos protagonizan un combate feroz para el que Lanzarote no se encuentra preparado, teniendo en cuenta que aún no se había recuperado de las heridas recibidas al cruzar el Puente de la Espada. Durante la justa, la visualización de la reina Ginebra desde una pequeña ventana permite al caballero del Lago recobrar el ánimo y consagrarse como vencedor. El rey Arturo, cuya relación con Lanzarote es muy estrecha, decide ir en su busca al recibir las malas nuevas de su condición. Sin embargo, la reacción de la reina es producto de la conmoción, puesto que se desmaya al enterarse de que su amado está herido: «E fallaronla muy ferida en la cabeza» (2006: 36). Estos hechos, que se sitúan en el comienzo de la novela, nos sirven para la creación de un contexto social acerca de las relaciones que mantiene Lanzarote con el resto de personajes, así como para indagar en la concepción que tienen los demás de su valía como caballero. La historia amorosa con la reina Ginebra es uno de los temas principales de la obra, que se configura como móvil para las aventuras en las que se verá involucrado Lanzarote. Este romance tiene sus inicios en hechos previos a los narrados en este manuscrito, en los que Merlín advierte al rey Arturo que su futura mujer le será infiel. Este, en una lucha contra el destino impuesto, tomará la decisión de contraer matrimonio. Así confiará a su mejor caballero, Lanzarote, la mis-

7. En otras versiones lo encontramos con el nombre de *Meleagant*.

ión de traer a Ginebra desde el reino de Carmelida, de modo que puedan celebrarse las nupcias. Como presente de bodas, el rey Leodagán⁸ le otorgará al rey Arturo la propiedad de la Mesa Redonda. Es en este viaje de vuelta a Camelot, junto a Lanzarote, en el que se predispone el enamoramiento entre ambos jóvenes.

Otro hecho de gran relevancia incluido en el manuscrito, y que Chrétien de Troyes⁹ había compuesto a modo de poema, es «El episodio de la carreta». Su importancia recae en la simbología de la carreta¹⁰ y lo que esta representa en la concepción de Lanzarote como caballero. El hecho de que el mejor vasallo del rey Arturo se suba a una carreta para rescatar a Ginebra generó cierta controversia en su recepción, ya que no era un comportamiento propio de un caballero. Se nos presenta una cuestión moral entre amor y razón, que Lanzarote resuelve con la acción de subirse a la carreta. Este acto pone de manifiesto la renuncia de sus principios por amor, lo que no conlleva una degradación directa del personaje, sino que podríamos hablar de una «dignificación» y evolución de su figura en la del perfecto cortesa-

8. Padre de Ginebra y rey de Carmelida. Tiene otra hija no reconocida (la falsa Ginebra) que tratará de suplantar la identidad de su hermana para así ser reconocida como la esposa del rey Arturo. Esto provoca que la verdadera reina Ginebra sea condenada a muerte, con el correspondiente enfado de Lanzarote y su posterior abandono de la Mesa Redonda, a la que después volverá por petición de su amada.

9. En *Le Chevalier de la Charrete* la concepción de la caballería cambia levemente y se busca la contraposición entre amor y razón como una nueva forma de entender el mundo. Se podría interpretar como una vuelta de Lanzarote al anonimato, después de haberse convertido en uno de los caballeros más reconocidos del reino (Ruiz Doménec, 1984: 133).

10. Ruiz Doménec propone que Lanzarote se sube a la carreta porque su vida ya era una prisión: «Con tal acto ponía fin a las enseñanzas de su hada madrina, a sus infinitos momentos de gloria, a su ambición de ser el mejor caballero entre todos los caballeros de la Tabla Redonda, a su deseo de encontrar un significado a la aventura, a su convicción de que el ejercicio de las armas ayuda a poner orden en el Estado. Y todo ello sólo por una sugestión, importante sin duda, pero sugestión al fin y al cabo: una mujer a cuyos ojos se rinde enamorado» (2000: 30-31).

no¹¹. Tal como afirma Chicote (2000: 83): «Lancelot jugará un rol esencial en tanto nexo entre el modelo cultural de caballero amante cortés impuesto por el román en verso del siglo XII y el caballero casto que prevalecerá en la prosa del siglo XIII». Este romance se consuma con la intervención de la figura de Galeote¹², quien actúa como mediador entre la reina Ginebra y Lanzarote, dada la amistad¹³ que le une a este y por la cual se convierte en vasallo del rey Arturo, del que antes era enemigo. La intensidad del amor por la reina y el desarrollo de esta relación adúltera será uno de los motivos principales de la destrucción del mundo artúrico, no en vano, este hecho dará paso a una nueva concepción de *caballería celeste* cuyos valores encarnará Galaz¹⁴.

11. El concepto del amor cortés o *fin' amor* aparece por primera vez en el siglo XI, en los textos de Gulhem de Peiteu, Duque de Aquitania y primer trovador conocido. Las relaciones vasallo-feudales se trasladan al panorama amoroso, de modo que la mujer pasará a ser el «Señor» y el amante su «Vasallo» (Crosas, 2013: 82-95). Lo que Köhler denomina como «roman courtois» atiende a una sublimación de las aspiraciones de los jóvenes guerreros en la corte francesa, que aparecen encarnadas en Lanzarote, arquetipo del amor cortés. Este se sacrificará por su amada de forma figurada, manchando su honor al subirse a la carreta, que era utilizada como medio de transporte de prisioneros hasta el patíbulo.

12. Boccaccio utiliza el subtítulo de «Príncipe Galeotto» para su novela. Teniendo en cuenta que uno de los temas principales del *Decamerón* es el amor, este sobrenombre es empleado de forma cómica puesto que el propio autor considera que el libro está escrito para que las mujeres aprendan los menesteres del amor, además de servir como una incitación al adulterio. Este personaje aparecerá también en la *Divina Comedia* con la finalidad de que dos cuñados, Paolo y Francesca se conviertan en amantes.

13. En el capítulo LVI del manuscrito castellano, Galeote ofrece a los amantes un terreno para que puedan vivir juntos: «[...] yo bien creo que ante ella querrá ser señora de un poca de tierra convusco que de todo el mundo sin vós» (2006: 38). Lanzarote, con gran pesar, rechaza la propuesta de Galeote por miedo a que el rey Arturo tome represalias contra Ginebra y la condene a muerte.

14. Hijo de Lanzarote y encargado de continuar con las aventuras del Santo Grial. En el manuscrito se trata el tema de su concepción que se produce a través de un engaño: Lanzarote beberá una pócima que le hará yacer con Amite, hija del rey Pelés, creyendo que se trata de la reina Ginebra.

La lectura de esta novela, *Lanzarote del Lago*, es sin lugar a dudas una excelente fuente para conocer aquellos elementos presentes en la leyenda artúrica y cómo ha sido su evolución en el tiempo desde las primeras fuentes francesas. La difusión universal de la materia de Bretaña ha dado paso a la creación de otras manifestaciones literarias, en las que los tópicos originales se han ido modificando atendiendo a necesidades históricas y sociales, como la posterior cristianización de la *matière*. La estela dejada por Lanzarote, así como la de los otros caballeros de la Mesa Redonda, sigue vigente en el imaginario colectivo, sirviendo como base para la creación de novelas, poemas, contenido cinematográfico y que, también, ocupa su lugar en el ámbito artístico.

Bibliografía:

- Alvar, C. (1991). *El Rey Arturo y su mundo. Diccionario de Mitología Artúrica*, Madrid: Alianza Editorial.
- Alvar, C. (2010). La materia de Bretaña en *Amadís de Gaula, 1508: quinientos años de libros de caballerías*, Madrid: Biblioteca Nacional de España, 21-46.
- Contreras Martín, A.M (1995). El episodio de la carreta en el *Lanzarote del Lago* castellano (Ms. 9611 BN Madrid). *Medioevo y Literatura*. (II), 62-74.
- Contreras Martín, M. y Jiménez Mola, Z. (1995). Las armas en el Lanzarote del Lago castellano (Ms. 9611. BNMADRID). *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*. (I), 523-532.
- Contreras Martín y Sharrer. (Ed). (2006). *Lanzarote del lago*, España, Alcalá de Henares: Centro de estudios cervantinos.
- Chicote, G.B. (2001). Lanzarote en España: derroteros genéricos del caballero cortés. *Revista de Literatura Medieval*. 1 (13), 79-82.
- Cuesta Torre, M. L. (1998). Problemas para la edición de las "traducciones" medievales de la materia de Bretaña, *Actas del I Congreso de Jóvenes Filólogos*, 1, 193-206.
- Crosas, F. (2013). Fin'amors-Amor Cortés: La mujer en la Literatura Medieval. *Revista Cálamo Paspe*. (62), 82-95).
- Lucía Megías, J.M. (1994). Notas sobre la recepción del *Lanzarote* español en el siglo XVI (Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 9.611). *Verba hispánica*. (IV), 83-96.
- Lucía Megías, J.M. (1999). María de Francia en los *Lais*: modos y funciones de la presencia del autor. *Revista de poética medieval*. (3), 107-130.
- Mérida Jiménez, R. (2010). La materia de Bretaña en las culturas hispánicas de la Edad Media y el Renacimiento: textos ediciones y estudios. *Revista de Literatura Medieval*. (22), 289-350.
- Velez Lorenzo, A. (1982). Lanzarote y el ciervo de pie blanco: Contribución al romancero popular. *Revista de Folklore*. 2 (13), 3-11.
- Kohler, E. (1969). *La aventura caballeresca. Ideal y realidad en la narrativa cortés*, Barcelona: Sirmio.
- Kohler, E. (1969). *Las posibilidades de una interpretación sociológica a través del análisis de textos literarios franceses de distintas épocas*. Barcelona: Literatura y Sociedad.
- Sommer, O. (1909-1916). *The Vulgate Version of the Arthurian Romances* (8 vols.), Washington: The Carnegie Institution of Washington.
- Ruiz, E. (2004). El patrimonio gráfico de Isabel la Católica y sus fuentes documentales. *Signo, Revista de Historia de la Cultura Escrita*. (14), 89-138.
- Ruiz Doménech, J.E. (1984). *La caballería o la imagen cortesana del mundo*, Genova: Università di Genova, 133.
- Ruiz Doménech, J.E. (2000). *La novela y el espíritu de la caballería*, Barcelona: Mondadori, 30-31

Biografía

Laura Fernández Sánchez (La Bañeza, León, 1995) graduada en Lengua Española y Literatura por la Universidad de León en 2018 cuyo Trabajo de Fin de Grado versó sobre la poesía del novísimo Antonio Colinas y obtuvo la máxima calificación. Ha llevado a cabo investigaciones sobre Literatura Medieval así como la obtención de la beca de "Residencias de verano en grupos de investigación" en la Universidad de León. Ha realizado un año de estudios en la Universidad de Roma TRÈ así como diversos cursos acerca de la Literatura Italiana y sus grandes escritores. Actualmente se encuentra cursando un Máster de Formación de Profesorado en la rama de Lengua Española en la Universidad de La Laguna.